

## MOTIVACIÓN EN EL AULA. CINCO HILOS POR TIRAR

Este monográfico está pensando en la intervención del profesor en su aula; en los motivos con valor educativo que hacen que para el alumno tenga sentido realizar el esfuerzo que requiere el aprendizaje. Los artículos que presentamos están organizados conforme a estos apartados. Cada uno de estos cinco aspectos tienen valor por sí mismos, pero están relacionados; la intervención del profesor desde cualquiera de ellos repercute en los otros motivos para trabajar.

### **1.- Interés por el tema de trabajo**

Este aspecto es el más básico y obvio. El interés que tenga el alumno por el tema concreto de estudio interviene en su motivación para el aprendizaje. Un tema interesante desencadena con facilidad el esfuerzo necesario para aprenderlo.

El tema puede ser muy variado: la prehistoria, la segunda guerra mundial, las integrales,... pero, el contenido no es interesante en sí mismo, depende fundamentalmente de la forma en que el profesor lo trabaja. Los profesores realizamos muchas actuaciones para hacer interesantes los temas de trabajo, partimos de las experiencias de los alumnos, relacionamos los contenidos con cuestiones de actualidad, mostramos nuestro entusiasmo, planteamos actividades atractivas, hacemos que utilicen lo que han aprendido...

Por otro lado, con cierta independencia de los temas de trabajo y de la forma de presentarlos, puede haber alumnos que estén siempre interesados o por el contrario, alumnos que no lo estén nunca; los alumnos seleccionan e interpretan con sus ideas, sentimientos y recursos los contenidos de trabajo. Las intervenciones de los profesores deben también enseñar a los alumnos a ser conscientes de los aspectos que determinan su interés, y de las estrategias o recursos que ellos mismos pueden utilizar para llegar a interesarse por los temas escolares.

Rosario Cubero destaca la participación de los alumnos como uno de los aspectos fundamentales para su implicación y motivación, una participación en la que se puedan tomar decisiones, en la que cuente la opinión personal, en la que haya que resolver problemas para lo que es necesario pensar y crear soluciones. En la experiencia práctica realizada junto a José Eduardo García, explican el desarrollo de dos temas del área de Conocimiento del Medio; en su metodología se parte de las ideas de los alumnos y, sobre todo, las tienen en cuenta durante todo el proceso.

## **2.- Sentimiento de competencia**

El sentimiento de competencia es un factor clave en la motivación de muchos alumnos por el estudio. El sentirse competente le supone al alumno pensar que puede aprender, lo que favorece que tenga sentido realizar el esfuerzo necesario para conseguirlo. Un alumno que ante lo que se le exige aprender anticipe grandes dificultades o incluso la imposibilidad de conseguirlo, difícilmente pondrá en marcha o sostendrá, ante las primeras dificultades, su actividad intelectual.

La sensación de sentirse competente o, por el contrario, con muchas dificultades para aprender se va configurando en la experiencia escolar. El alumno se va forjando una valoración de su competencia como estudiante a partir de los resultados que obtiene, de los comentarios que sobre estos resultados se realizan y de las expectativas que transmiten profesores, padres y compañeros.

En su artículo Jesús Alonso escribe: A menudo pensamos que nuestros alumnos no aprenden porque no están motivados. Sin embargo, con frecuencia las cosas son al revés: no están motivados porque no aprenden... En este trabajo junto al que desarrolla a continuación Nuria Sánchez, se presentan intervenciones de los profesores en tres áreas distintas: Sociales. Lenguaje y Matemáticas. En cada uno de ellos, después de captar el interés de los alumnos, explican el proceso de ayuda que promueve no sólo el aprendizaje del tema, sino sobre todo, que pregunten cuando no entiendan, que sepan que hacer cuando tengan dificultades y que perciban que los errores son una ocasión para aprender. Se trata de favorecer que los alumnos tengan buenos resultados y, sobre todo, que confíen en su capacidad.

Debemos enseñar a los alumnos a ser conscientes de este aspecto de su motivación y del papel que ellos tiene para mejorar progresivamente su capacidad para aprender. Las explicaciones de estas estrategias por parte del profesor, las prácticas de estos recursos y el modelo que supone su comportamiento son los procedimientos para estas enseñanzas.

## **3.- Proyecto personal**

Este motivo es el más general y en muchas ocasiones el más difícil. Tener un proyecto supone ver el trabajo escolar como un medio para irlo consiguiendo; la ilusión por este proyecto puede hacer que tenga sentido implicarse en actividades que no son muy atractivas o que requieren mucho esfuerzo. La sensación de estar haciendo lo que se quiere y conviene hacer, es un elemento muy significativo de madurez que favorece la disposición a esforzarse en las tareas escolares.

Pedro Hernández explica que debajo del plano de los valores, de los proyectos o de la realización personal, que tienen una importancia decisiva en el estudio, subyacen otros planos que explican este último nivel y en general la motivación hacia el aprendizaje. En su reflexión práctica recoge las experiencias de diferentes profesores sobre el modo en que son desarrollados los valores de significación superior y proyectos de realización dentro del escenario escolar. De todo ello destaca tres ideas: la primera...es que los valores o proyectos de tipo personal o social, no son ajenos a otros valores y proyectos propiamente escolares que se potencian dentro del aula. La segunda idea es que tales valores y proyectos son fomentados y desarrollados en la práctica si están suficientemente enraizados en la filosofía del profesor y si él o ella misma se lo plantea como objetivo a alcanzar. La tercera idea es que hay una estrecha vinculación entre los aprendizajes con acento constructivista y el fomento de valores y proyectos.

#### **4.- Sentir ayuda del profesor**

Isabel Solé en su artículo enuncia: la motivación no es algo que viene dado, sino que se construye en las propias situaciones de enseñanza y aprendizaje. La relación entre los alumnos y el profesor siempre es interactiva, su influencia es mutua; decíamos antes que hay alumnos que animan nuestro esfuerzo, de la misma manera para los alumnos tiene más sentido llevar a cabo su actividad intelectual si perciben que el profesor quiere ayudarlo. Así entendido, este aspecto incluye todos los motivos que tratamos: interesarle sobre el tema, procurarle éxito, promover proyectos, organizar trabajos cooperativos,...

En el artículo práctico (Lobato y Rojo) concretan más esta idea, la motivación a la que se refieren con sentir el apoyo del profesor es la de mostrar sinceramente al alumno que nos importa como persona, independientemente de que sea un buen o mal alumno. Ricardo Lobato escribe: Se trata de un compromiso humano, singular, con cada alumno /.../ Se objetará que tal pretensión es ingenua, inviable. No lo creo. Personalmente, me resulta tan difícil desarrollar y manifestar algún tipo de afecto hacia esa masa ruidosa e indiferenciada que denominamos alumnado, como inevitable cuando tomo conciencia de que se trata de individuos irreductiblemente diversos, con sus proyectos a cuestas.

El sentimiento positivo hacia su profesor no es el resultado de acciones aisladas; el profesor sólo puede ser motivador desde el respeto y la autoridad moral que le concede el alumno. El respeto y la autoridad se la juega el profesor en su actividad diaria: al presentar el tema, resolver dudas,

controlar la disciplina,... ; ya luego, pueden funcionar detalles personales como los que contamos: corregir unos poemas, felicitar en un cumpleaños o decirle al alumno que confiamos en él.

### **5.- Sentir ayuda de los compañeros**

Los compañeros suponen una fuente de información y modelo de proyecto de futuro. En parte, la motivación está determinada por los sentimientos que se producen al colaborar, ayudar o ser ayudado por los compañeros. Además, el interés por lo escolar, la perspectiva de seguir estudiando, se vive y se transmite en las relaciones entre alumnos.

El profesor no puede ser el único que enseña, los alumnos son también fuente de información y ayuda; los proyectos de trabajo en equipo y la enseñanza tutorizada entre alumnos promueven la responsabilidad y animan el esfuerzo. La intervención del profesor, en este aspecto, debe incluir la enseñanza de recursos para ser consciente de la influencia de los compañeros en la motivación y reconocer los factores que se ponen en juego; también, el profesor debe enseñar recursos para controlar pensamientos y acciones que optimizan las relaciones de grupo.

Gerardo Echeita nos recuerda la ventaja de los métodos cooperativos, la cooperación es motivadora y además es un objetivo en sí mismo. Los beneficios de las relaciones entre alumnos no ocurren de forma automática, requieren de la intervención del profesor y de un trabajo sostenido en el tiempo,... pero merece la pena. Mas adelante nos cuenta su experiencia de aprendizaje cooperativo con alumnos muy dispares, alumnos de universidad y de un programa de diversificación en la E.S.O., y termina resumiendo algunos aprendizajes que ha obtenido desde esta práctica.

### **Referencias bibliográficas:**

ALONSO, J. (1995): Orientación educativa. Teoría, evaluación e intervención. Capítulo IV: Problemas de aprendizaje (II): Evaluación y mejora de la motivación hacia el aprendizaje. Madrid. Síntesis.

COLL, C. (1988): Significado y sentido en el aprendizaje escolar. Reflexiones en torno al concepto de aprendizaje significativo. Infancia y Aprendizaje, nº 41, pp. 131-142.

COLL, C.; MARTÍN, E.; MAURI, T.; MIRAS, M.; ONRUBIA, J.; SOLÉ, I. ZABALA, A. (1993). El constructivismo en el aula. Barcelona. Graó.

- ESCAÑO, J.; GIL DE LA SERNA, M. (1992). *Cómo se aprende y cómo se enseña*. Barcelona. Horsori-ICE. (Cuadernos de Educación 9).
- ESCAÑO, J.; GIL DE LA SERNA, M. (2000). Favorecemos que nuestros hijos estén motivados por el trabajo del colegio Cuestionario para padres y madres. *Aula de innovación educativa* ° 95, pp.6 - 8.  
<http://www.geocities.com/motivacionescolar/>
- ESCAÑO, J.; GIL DE LA SERNA, M. (2000). Estamos favoreciendo la motivación de nuestro alumnado Cuestionario para profesores. *Aula de innovación educativa* n° 95, pp.52-56.  
<http://www.geocities.com/motivacionescolar/>
- ESCAÑO, J.; GIL DE LA SERNA, M. (2001). Motivar a los alumnos y enseñarles a motivarse. *Aula de innovación educativa* n° 101, pp.6 - 12.  
<http://www.geocities.com/motivacionescolar/>
- GARCÍA,R.J.; MORENO,J.M. y TORREGO,J.C. (1996). *Orientación y tutoría en la educación secundaria*. Anexo 1: Factores que inciden en el aprendizaje: guía para profesores/tutores. Zaragoza. Edelvives.
- GOLEMAN,D. (1997). (Original en inglés en 1995). *Inteligencia emocional*. Barcelona. Kairós.
- HERNÁNDEZ, P. y GARCÍA, L.A. (1997). *Enseñar a pensar. Un reto para los profesores*. Capítulo 13: La motivación. Tenerife. Tafor.
- HUERTAS,J.A. (2001). Fijarse metas para superarse. *Cuadernos de Pedagogía* n° 298, pp. 75 -77.
- MARINA,J.A. (1997). *El misterio de la voluntad perdida*. Barcelona. Anagrama.
- MONEREO,C (2001). Empatizar para compartir. *Cuadernos de Pedagogía* n° 298, pp. 71-72.
- MONEREO, C; CASTELLÓ, M; CLARIANA, M; PALMA, M; PÉREZ CABANÍ, M.L. (1994): *Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en el aula*. Barcelona, Graó.